

23

LAS PRÁCTICAS EDUCATIVAS
EN EDUCACIÓN FÍSICA, REFLEXIONES Y EXPERIENCIAS
EN EL ÁMBITO DEL CURRÍCULO DE EDUCACIÓN BÁSICA EN
MÉXICO

LAS PRÁCTICAS EDUCATIVAS

EN EDUCACIÓN FÍSICA, REFLEXIONES Y EXPERIENCIAS EN EL ÁMBITO DEL CURRÍCULO DE EDUCACIÓN BÁSICA EN MÉXICO

EDUCATIONAL PRACTICES IN PHYSICAL EDUCATION, REFLECTIONS AND EXPERIENCES IN THE FIELD OF THE BASIC EDUCATION CURRICULUM IN MEXICO

Raúl Hideroa García¹

E-mail: raulhide67@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6023-8801>

Maritza Librada Cáceres Mesa¹

E-mail: mcaceres_mesa@yahoo.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6220-0743>

¹ Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. México.

Cita sugerida (APA, sexta edición)

Hideroa García, R., & Cáceres Mesa, M. L. (2019). Las prácticas educativas en Educación Física, reflexiones y experiencias en el ámbito del currículo de Educación Básica en México. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas*, 2(2), 191-199. Recuperado de <http://remca.umet.edu.ec/index.php/REMCA>

RESUMEN

En el siguiente artículo se desglosan diferentes factores que condicionan a un docente para el desempeño de su práctica educativa y con ello permitirle seguir siendo un elemento primordial en el desarrollo de la sociedad necesita diversas competencias y conocimientos. En esta formación docente se descubre la importancia de las experiencias y la socialización de los conceptos y como son de gran influencia dentro el currículo oculto y como se debe romper las tradiciones educativas que le limitan permitiéndole construir la teoría implícita que citan Rodrigo, Rodríguez y Marrero. También se abordará la importancia de los diferentes conocimientos que va adquiriendo durante su formación el docente, las diversas tareas que debe desempeñar un docente de educación física dentro de su práctica educativa y los factores a tomar en cuenta en su práctica docente en la escuela básica permitiendo aprovechar al máximo el tiempo tan limitado que se le otorga para desempeñar la labor educativa.

Palabras clave: Prácticas educativas, práctica docente, Educación Física.

ABSTRACT

The following article breaks down different factors that condition a teacher to perform their educational practice and thereby allow him to remain a key element in the development of society needs various skills and knowledge. In this teacher training you discover the importance of the experiences and the socialization of the concepts and how they are of great influence within the hidden curriculum and how you should break the educational traditions that limit you, allowing you to build the implicit theory cited by Rodrigo, Rodríguez and Marrero. It will also address the importance of the different knowledge that is acquired during teacher training, the various tasks that a physical education teacher must perform within their educational practice and the factors to be taken into account in their teaching practice in the basic school. make the most of the limited time that is given to perform the educational work

Keywords: Educational practices, teaching practice, Physical Education.

INTRODUCCIÓN

Las prácticas educativas están orientadas por determinados propósitos u objetivos que se consideran deseables de alcanzar. Por lo tanto, contienen un sentido ético fundamental. Al respecto Carr & Kemmis, (1995), señalan que esta práctica “puede hacerse inteligible como una forma de praxis regida por criterios éticos inmanentes a la misma práctica educativa; ***criterios que sirven para distinguir las prácticas educativas auténticas de las que no lo son y la buena práctica educativa de la indiferente o de la mala***” (p. 101)

De ahí la necesidad de fomentar el sentido ético y de responsabilidad en los docentes y la constante revisión y reflexión del trabajo que realizan, en particular se analiza la complejidad de las prácticas del docente de Educación Física y se enfatiza en su contribución a la formación de ciudadanos con determinados saberes, valores y se contribuye a mantener, reforzar y/o transformar la sociedad contemporánea.

Se considera la perspectiva de reflexión en la práctica, la cual sitúa el énfasis en la práctica, en el conocimiento e interacción reflexiva entre teóricos y prácticos en y desde la misma, como sustento de profesionalización de las prácticas educativas. La postura de Medina (1990), parece congruente con este enfoque, se acerca a la visión interpretativa e incorpora ***“la relevancia de la propia reflexión en la práctica, pero no de modo excluyente, la teoría puede configurarse en intercambio con la práctica más no exclusivamente de ella”***(p.127). En esta perspectiva se concede importancia al trabajo en equipo en el cual se comparten el estudio de los problemas que resultan comunes a su conglomerado de colegas (o de un determinado centro educativo).

DESARROLLO

Cuando se habla de educación, aparece a colación uno de los principales personajes que la desarrollan, es el que ejerce la profesión docente en el contexto de la Educación Física, la cual se ha ido transformando a lo largo de la historia y ha adquirido un lugar esencial dentro de la sociedad. El docente tiene en su haber un conocimiento objetivo que le permite un ente, que debe y tiene que aprender a convivir y relacionarse en grupo, que le permite conocer el contexto de la comunidad donde va a interactuar. Sin esta interrelación entre el docente y la comunidad, difícilmente, el docente podrá desempeñar adecuadamente su papel, donde entran en juego la subjetividad de los actores en interacción con sus creencias, valores y saberes, lo cual condiciona la compleja construcción social desde donde se erige dicha práctica.

La profesión docente ha ido transformándose a lo largo de la historia, donde los que la iniciaron le dieron un lugar dentro de la sociedad, siendo su personaje principal el docente que tiene en su haber un conocimiento objetivo

de lo que enseña y que poco a poco va igualando a otras profesiones. En este ámbito, según Imbernón (2001), el Sistema Educativo siempre ha situado la formación del profesional de la educación o sea la profesionalización docente, en el contexto de un discurso ambivalente, pues no se han generado estrategias que promuevan su profesionalización como un continuo.

Dentro del sistema educativo se afirma que el conocimiento que desarrolla el docente se caracteriza por ser un conocimiento pedagógico especializado y que mucho de este, se encuentre ligado a la acción o sea que este conocimiento es práctico.

La profesión docente necesita de ciertas competencias y conocimientos que le permita ejercer su actividad adecuadamente, es por eso que muchos educadores especializados han investigado y realizado diferentes estudios: Dentro de las competencias docentes existen diferentes tipos de clasificación, Oliva & Henson (1980), han identificado 23 competencias genéricas, clasificándolas en básicas, técnicas administrativas, de comunicación e interpersonales, así mismo, Pérez Gómez (1988), citando a Shein (1980), nos afirma que existen tres componentes en el conocimiento profesional práctico del docente:

- Conocimiento profesional del contenido, en el cual se cimenta la práctica docente. Que debe conocer el docente de la materia que enseña, por qué enseña, para que enseña.
- El conocimiento didáctico del contenido, son la aplicación de las estrategias dentro de la práctica educativa; las que permitan la solución de problemas educativos
- El conocimiento profesional psicopedagógico, donde entran en acción las actitudes y competencias docentes, empleando los conocimientos básicos de la materia.

El docente no nace con el conocimiento pedagógico, este lo va adquiriendo poco a poco con sus estudios básicos y posteriormente al estar ejerciendo su actividad docente este conocimiento se incrementa y a la vez el conocimiento profesional se ve influenciado en su desarrollo por los siguientes factores:

- Primeramente, el conocimiento de otros es el que le permite desarrollar los propios.
- La desconfianza que tienen cuando su criterio no está firmemente cimentado... para generar sus propios conocimientos pedagógicos.
- El docente no se rige principalmente por la teoría, sino que le da más importancia a la práctica, en ella basa la mayoría de su conocimiento.
- Lo que sucede dentro del mundo áulico, es lo que le da sentido a su conocimiento. El aislamiento dentro de su aula.
- El docente vive en dos mundos, la escuela y la vida social, adquiriría más rápidamente el conocimiento si

relacionara los asuntos importantes de la sociedad y utilizarlos dentro de la misma educación.

- El aislamiento con alumnos, el aislamiento con su escuela, el encerrarse en su mundo del aula no le permite compartir sus experiencias entre pares; el no saber trabajar en equipo, únicamente sabe defender sus intereses gremiales, principalmente por medio sindical.
- Cuando el docente vislumbra un panorama más amplio, ya no limitará sus soluciones a algunas circunstancias, sino que ampliará sus respuestas a una gran gama de posibilidades de aplicación.

En este ámbito los saberes que sustentan las competencias docentes, pueden ser considerados a la luz de las siguientes dimensiones:

Disciplinarias. Incluye el dominio actualizado de su campo de conocimiento y saberes fundamentales relacionados con otras disciplinas, aplicadas a la solución de problemas auténticos vinculados a la vida.

Investigación. El docente utiliza la metodología científica y sustenta la práctica docente y profesional en la mejor evidencia disponible, para promover el pensamiento lógico, el desarrollo del juicio crítico del estudiante y su aplicación en la toma de decisiones ante los problemas del contexto socioeducativo en el que desempeña

Psicopedagógicas. Incluye el conocimiento suficiente de la psicología individual y de grupo, asimismo de la pedagogía y la didáctica, para desempeñarse de una manera eficiente en el ámbito del proceso de enseñar a aprender, lo que facilita el aprendizaje significativo del estudiante.

Comunicación. El docente establece una comunicación interpersonal efectiva en el contexto de la práctica docente, que favorece el desarrollo y fortalecimiento de las habilidades de comunicación verbal y no verbal de los estudiantes.

Académico-administrativas. Realiza un ejercicio docente basado en el conocimiento de las necesidades institucionales y en el cumplimiento de la misión, las normas y los programas académicos de la Institución.

Humanística. Incluye el conocimiento de las humanidades, la observancia de actitudes y valores éticos, que en su conjunto proporcionan una formación humanística integral y un modelo para el estudiante, según las características del perfil de egreso.

En este ámbito se recuperan las aportaciones de Di Franco (2009), en su estudio sobre la formación del profesorado en la Universidad de Argentina, el cual retoma las aportaciones de Carr & Kemmis, (1995); puntualiza cómo la práctica produce conocimiento –cómo lo hace la teoría– capaz de enriquecer el análisis y la comprensión de las interacciones educativas, enfatiza que de ese conocimiento en y sobre la práctica deben apropiarse nuestros estudiantes del profesorado en procesos de reflexión sobre la acción.

La formación de un docente se da por diferentes circunstancias: por convicción, por necesidad o por accidente, y por lo tanto, cada individuo que quiere formarse como un profesional docente conlleva un conocimiento particular en su formación, por eso el conocimiento del docente es evolutivo y se encuentra dividido a lo largo de su desempeño:

- Conocimiento “vulgar” en un inicio, como docente, crea su propio criterio sobre la enseñanza, tomando en cuenta sus propias creencias y conceptos que posteriormente los comparte.
- El conocimiento profesional, es el que ha construido con una formación docente específica de grado de licenciatura.
- Consolidación... se obtiene al inicio de su práctica profesional, empleando, rutinas, conceptos técnicos.
- Conocimiento de consolidación profesional, es el que construye con la aplicación constante y permanente de conceptos, técnicas pedagógicas las cuales las analiza, las fortalece o las elimina. Este conocimiento es el que sustituye paulatinamente su sentido común por un conocimiento teórico y pedagógico que se emplea en la práctica educativa.

Es dentro de la institución formadora donde se dan los primeros cambios en la adquisición de conocimientos del futuro docente. El docente en esta etapa les da una gran importancia a las experiencias y con la aportación de ellas le conforman un conocimiento nuevo (conocimiento vulgar), posteriormente lo enriquece con la socialización de los conceptos educativos dentro de su misma formación educativa junto con sus primeras vivencias profesionales con las cuales le permiten tener confianza en su quehacer docente. Los diferentes tutores educativos dentro de su formación ejercen una gran influencia en los futuros docentes: la forma de enseñar, los diversos conocimientos que comparten y dan a conocer sobre la educación, la sociedad, la política, que el próximo docente retoma en sus primeras acciones pedagógicas. Esta influencia tan fuerte de los docentes sobre los alumnos se le llama “currículum oculto”, donde el futuro docente adquiere los conocimientos y la metodología de sus maestros formadores y son difíciles de cambiar.

Es importante que estos conocimientos que influyen en los procesos cognitivos y afectivos deben dirigirse y encaminarse adecuadamente para que incidan en el pensamiento educativo. Por lo cual el docente educativo deberá romper las barreras de las tradiciones y costumbres educativas y desarrollar una práctica educativa crítica que refleje una mejora profesional educativa desde su formación, además deberá incluir factores que enriquecen la misma enseñanza, entre la que se encuentra la ética y moral, la toma de decisiones adecuadas, la disciplina, la evaluación y la acreditación.

Debido a que la formación profesional del docente se va desarrollando desde el análisis reflexivo de su práctica y

mediado por las experiencias que se generan de ella, se considera que subyace de manera gradual a través de los ciclos escolares, en los que se desempeña, permitiéndole modificar tareas educativas para fortalecer sus competencias docentes, dichas acciones se caracterizan por:

- Aprender continuamente de manera participativa y en conjunto.
- Conjuntar y modificar el conocimiento vulgar con el conocimiento profesional para enriquecer este conocimiento.
- Aprender por medio de la práctica reflexiva individual y de conjunto para la resolución de problemas.
- Crear ambientes de aprendizaje socialmente aceptables para el desempeño de su práctica, donde se integre el aula, los escenarios reales y virtuales.
- Diseñar proyectos de investigación-intervención en correspondencia con las problemáticas de su práctica.

La formación docente tiene un carácter dialéctico, sustentada en una espiral autorreflexiva, ésta es permanente y a lo largo del desempeño profesional se logra la adquisición constante de desarrollo de competencias que le permiten desarrollar y poner en práctica constantemente proyectos educativos.

Es cierto, si en la formación profesional docente se adquiere una teoría sólida y bien cimentada se aseguran buenos resultados en la práctica educativa, pero cuando no es así y docente quiere integrar su conocimiento práctico con el conocimiento teórico será un proceso difícil según Pajares (1992); y Richardson (1996), afirmando que *“la práctica hace al maestro”*; y cuando un docente da solución a un problema dentro del aula, permite a el mismo incrementar su conocimiento práctico y elaborar un nuevo conocimiento teórico propio. Según Carter (1990), el conocimiento práctico surge de la experiencia.

Cuando un docente inicia su vida profesional lleva con él un gran cúmulo de conocimientos de diferente índole que le servirán en su labor educativa. Un profesional de la docencia adquiere una serie de conocimientos y criterios que son difíciles de modificar, si hay que realizar cambios, estos los realizará paulatinamente, por decisión propia, ya que él es el que decide, de acuerdo con su conocimiento, criterio y al currículo que va a enseñar y en su práctica educativa. El docente como buen profesional tiene la facultad de tomar decisiones de acuerdo con su consideración, sus pensamientos y juicios.

El docente es un profesional práctico en su procedimiento de enseñanza, y con su experiencia ha adquirido paulatinamente, una teoría muy propia, Rodrigo, Rodríguez y Marrero (1993), les llaman teorías implícitas. Estas acciones prácticas, tanto el pensamiento y conocimiento práctico lo va adquiriendo con la experiencia, según Connelly & Clandinin (1984), es adquirido por la experiencia en el

manejo de conocimientos culturales, por eso mismo, de acuerdo con la adquisición de conocimientos se puede identificar cuando se es un docente novato o un docente experto. El docente novato se preocupa en el cómo va a enseñar a sus alumnos y no por el qué va a enseñar y cuando se los va a proponer; un docente experto basa su práctica educativa en la reflexión, en su conocimiento de su disciplina y la experiencia.

En la educación, muchas veces se confunde la información con el saber y el conocimiento. El conocimiento lo va adquiriendo la persona en forma individual y paulatinamente, en cambio el saber es un proceso que se conjunta entre la información y el conocimiento, donde también interviene la relación de la sociedad y el sujeto, es por eso que los docentes fundamentan sus saberes para sus prácticas educativas en:

- Saberes existenciales, donde el docente involucra toda su manera de ser, sus creencias, inquietudes, emociones y demás.
- Saberes sociales, como no todos pertenecen por igual al mismo lugar y al mismo tiempo en su formación educativa.
- Saberes pragmáticos, basada en las experiencias de cada uno de los actores que las llevan y comparten.

Se refiere como se va conformando el conocimiento en la formación del profesional docente y para Altet (2005), los docentes tienen dos tipos de conocimientos:

Los conocimientos teóricos, que contemplan los conocimientos de las disciplinas, científicos, pedagógico, didáctico y lo curricular que le sirven para su desempeño profesional; y los conocimientos prácticos, estos el docente los adquiere día a día durante su desempeño laboral, por medio de sus vivencias y fortaleciendo sus experiencias.

Además, el pensamiento práctico que utiliza el docente da a lugar a la adquisición de la metacognición, por medio de tres conceptos básicos:

- a. Conocimiento de la acción: qué acción se va a realizar.
- b. Reflexión en la acción: cómo se está desarrollando.
- c. Reflexión sobre la acción y sobre la reflexión en la acción, se está desarrollando adecuadamente y la acción es adecuada.

Entre las acciones del docente se encuentra: la de lograr la comprensión de la clase; desarrollar habilidades de conocimiento y de desempeño social. Perrenoud (2004), nos dice que la práctica reflexiva conlleva a formar un Habitus (la práctica y la visión del mundo de los actores), como gramática generadora de esquemas de pensamiento, percepción de evaluación y de acción. Estos esquemas conjuntados en un habitus les dan una utilidad a los saberes en acciones, mediando ante las diversas situaciones, para lo cual su realización debe contar con una información.

Varias son las tareas del docente con sus alumnos, entre ellas se encuentra el de propiciar aprendizajes: del currículo disciplinal, de acuerdo con concepciones personales y las creencias epistemológicas del docente, en relación con lo educativo y lo didáctico; desarrollar habilidades cognitivas y sociales que le permitan a sus alumnos conocer e interactuar en el ambiente escolar. Para entender el conocimiento del contenido, Shulman (1986), realiza diversas clasificaciones: a) Para la enseñanza: conocimiento del contenido, conocimiento de la materia, conocimiento pedagógico del contenido y conocimiento curricular; b) Los que posibilitan la enseñanza: conocimiento del contenido, conocimiento pedagógico general, conocimiento del currículo, conocimiento pedagógico del contenido, conocimiento del estudiante y sus características, conocimiento de los contextos educativos y conocimiento de los fines, propósitos y valores de la educación; c) Fuentes de conocimiento base: la formación académica en la disciplina a enseñar, los materiales y el contexto del proceso educativo institucionalizado, la investigación sobre la escolarización; las organizaciones sociales; el aprendizaje humano; la enseñanza y el desarrollo y de más fenómenos socioculturales que influyen en el desempeño del docente, la sabiduría que otorga la práctica docente.

Dentro de los conocimientos con que cuenta el docente, se encuentra además del contenido disciplinal y de su experiencia docente el conocimiento que Shulman (1989), llama conocimiento pedagógico. De este conocimiento pedagógico, Grossman (1990), las ubica en cuatro categorías a su parecer: Concepción global de la docencia de una asignatura: conocimientos que el docente cree que el alumno debe aprender; Conocimiento de estrategias y representaciones de instrucción: todo aquello que pueda ser utilizado para que el alumno aprenda; Conocimiento de las interpretaciones: el pensamiento y el aprendizaje de los estudiantes que permita poder reorientar el aprendizaje; Conocimiento del currículum y los materiales curriculares: tanto bibliográficos como didácticos que sean útiles para la enseñanza.

El fenómeno de la docencia está basado en el conocimiento teórico y en las prácticas del docente que desarrolla y analiza en diferentes contextos socio-históricos, la configuración didáctica. Para Litwin (2000), la configuración didáctica los refiere como los procesos de conocimientos que los docentes construyen y realizan de manera particular, como es el de identificar la idea que tiene de su materia, al abordar los contenidos de esta y la forma de aprender de los alumnos, así como la relación que tiene con las demás áreas educativas; la vinculación de sus prácticas profesionales y la relación que existe entre la teoría y la práctica, así como lo que debe atenderse y lo que debe desecharse. Por eso, el docente emplea su conocimiento para implementar la estrategia más adecuada que le permita solucionar la problemática de aprendizaje

que se presenten en determinadas situaciones dentro del aula.

La práctica educativa es un proceso donde los docentes dan las soluciones a los problemas que se en el ámbito de los procesos de enseñanza y aprendizaje en la asignatura que imparte. El docente emplea dentro de su práctica educativa, acciones de enseñanza lógicas; acciones de naturaleza gerencial; las acciones de planear, diagnosticar, seleccionar lo que hay que enseñar a prender considerando las categorías didácticas y las particularidades del contexto socieducativo. Existen diversas definiciones y conceptos sobre la práctica. Para MacIntyre (1984), *“práctica es cualquier forma coherente y compleja de actividad humana cooperativa, establecida socialmente, a través de la cual se logran bienes internos a esa forma de actividad”* (p. 187); en cambio para Olson (1992), afirma que la práctica de la enseñanza *“no va dirigida a producir algo sino a desarrollar y ejercitar las virtudes del grupo al cual pertenecen los profesores y los alumnos, es una empresa moral, no una técnica”*. (p. 93)

Los diferentes factores que distinguen a la práctica educativa suelen ser: las instituciones, tanto públicas como privadas, de educación básica o profesional, urbana o rural; las experiencias con que cuentan los alumnos y los maestros, ya que todo individuo tiene vivencias, aprendizajes previos que le han conformado una personalidad y un bagaje de conocimientos; la capacitación de los docentes, porque no solo basta con haberse formado profesionalmente, sino que se requiere de una actualización constante y permanente en temas pedagógicos.

Muy cierto, la experiencia en la práctica docente se va desarrollando en etapas, según Kuggel, citado por Marentic-Pozarnik (1998), primeramente, el docente se preocupa por él y su profesión; en seguida se preocupa más por los contenidos; en la tercera etapa el docente ya se enfoca en el alumno receptor y ve a un alumno activo que hace trabajos y discute; posteriormente descubre a un alumno que progresa que aprende por su cuenta. Esta es una de las funciones primordiales de la práctica educativa, lograr un alumno independiente.

De acuerdo con De Vries (1999), los objetivos educativos, los contenidos del currículo, el papel que desempeñan tanto el docente como el alumno en la práctica educativa, son los que sostienen la concepción educativa, la misma que se encuentra inmersa dentro de la enseñanza que desarrollan los maestros y es el eje rector de sus acciones. La práctica educativa se fundamenta principalmente en la experiencia del docente, la disciplina a enseñar y la capacidad del docente para enseñar. Aunque, en ciertos momentos las normativas legales y los libros de texto coartan al docente la libertad de acción, relegando la profesionalización del docente, aunque también se encuentra en muchos casos a docentes carentes por el gusto de investigar científicamente, siendo esta situación, otra de las barreras que limita el desarrollo del docente.

Dentro del sistema educativo, una de las principales preocupaciones del país es aportar una educación digna para su población, así mismo, las autoridades educativas conocen que los hábitos se deben inculcar y fortalecer desde temprana edad y es dentro de las instituciones educativas donde se deben de brindar las bases y los fundamentos de los beneficios que conllevan la adquisición de estos, también hábitos de ejercitación diaria y la de relación social que se da con su práctica. Para el docente de educación física, las autoridades educativas han dado siempre prioridad a la adquisición de aprendizajes teóricos más que a la adquisición de los hábitos de la actividad física, ya que en la actualidad se va perdiendo el interés de practicar actividades lúdicas grupales dentro de la comunidad, tal vez uno de los problemas que ocasiona esto pudiera ser la inseguridad de hoy en día, la desconfianza de permitir a los infantes interrelacionarse entre ellos y la misma comercialización de las actividades físicas deportivas.

Hoy en día con todas las investigaciones científicas educativas y pedagógicas se necesitan fomentar en la población la práctica de la actividad física que beneficie a nuestra sociedad. Las autoridades educativas conocen que estos hábitos se deben inculcar y fortalecer desde temprana edad y es dentro de las instituciones educativas donde se deben de brindar las bases y los fundamentos de los beneficios que conllevan la adquisición de los hábitos de ejercitación diaria y la de relación social que se da en su práctica. Para propiciar que nuestra población estudiantil conozca, reconozca el hábito y gusto por el movimiento y la práctica continua de la actividad física, es necesario que el desempeño profesional del docente de Educación Física sea primordial para propiciar que el alumno adquiera estos hábitos en forma adecuada, por lo contrario una actitud irresponsable, poco profesional del docente de educación física, propiciara que los alumnos adquieran hábitos inadecuados para la convivencia social y para su organismo afectando de por vida su desarrollo.

Aunque el tiempo que se dedica a la Educación Física dentro de una escuela, en el contexto educativo mexicano es limitado, el docente debe saber aprovechar el mismo para los fines que pretende su materia. El espacio didáctico donde se desenvuelve el profesor de educación física es el patio de la escuela. Pavía (2005), lo llama "territorio plural", es ahí donde la actividad física siempre ha atraído e interesado a la población escolar, el salir a jugar a moverse en el patio de la escuela, a divertirse, la clase siempre ha sido esperada con agrado por los estudiantes.

Es oportuno mencionar que las clases de Educación Física, se desarrollan en la mayoría de las instituciones en el patio de la escuela, por lo que están a la vista de todos, por lo tanto, el docente debe manejarse con naturalidad, con una actitud responsable, atento con cada uno

de sus alumnos y compañeros, siempre debe manejar un comportamiento socialmente aceptable. En este espacio amplio o estrecho el docente de Educación Física da vida a su accionar, plasma lo imaginado, para que los estudiantes se desplieguen a sus anchas en sus movimientos, es ahí donde genera el reconocimiento de los compañeros, ya que en la sesión de Educación Física encierra muchas situaciones de relación entre los actores, estudiantes – docentes, en estos ambientes los estudiantes "respiran" una libertad diferente a la que se da en las aulas escolares.

En este "territorio plural" el docente emplea todo su conocimiento, diferentes recursos que le permitan cumplir su misión: una buena organización de la clase; una comunicación aceptable con los alumnos, aprovechamiento adecuado del tiempo, material idóneo y suficiente. En este espacio el docente deberá supervisar que las actividades se realicen correctamente y los alumnos se desenvuelvan con soltura y seguridad y respeto dentro de la clase, con ello el aprendizaje se logrará con mayor facilidad, siendo importante para ello la personalidad del docente.

Durante la clase, Según Pierón (1999), el docente para tener éxito en el aprendizaje motriz de los estudiantes, deben respetar las siguientes situaciones:

- El tiempo dedicado al aprendizaje de las acciones motrices será más amplio.
- Tener un gran repertorio de tareas a realizar por parte de los alumnos.
- El ambiente que se debe crear dentro de la clase debe lograr que los alumnos respeten las actividades, los espacios y a los compañeros.

Existen tres saberes que el docente de Educación Física debe tener siempre presente en su labor educativa, donde se busca desarrollar en los estudiantes en la etapa escolar: los saberes conceptuales, saberes actitudinales y saberes procedimentales. El saber procedimental es el que más se lleva a la práctica es el que más caracteriza al docente de Educación Física.

El docente de Educación Física, debe realizar una planeación previa en relación con el programa de la disciplina y grado escolar del grupo a cuál se atiende, debe prever en su planeación las actividades más idóneas para que el estudiante pueda demostrarse tal y como es, con sus carencias y aptitudes, que le permita al docente intervenir en apoyarlo y dirigirlo a la consecución del aprendizaje. Al respecto debe brindar un apoyo técnico que permita dar un seguimiento al aprendizaje. El difícil problema de la planeación educativa, donde Según Taylor & Bogdan (1987), la planeación de los docentes no respeta la planeación sistematizada de los especialistas teóricos.

El docente de Educación Física, debe cuidar que exista una organización en la clase, que la disciplina no se relaje

y que los tiempos sean los adecuados para cada una de las actividades y se lleven a cabo como se han planeado. Dentro de las características de las actividades, además de las que deben ir en relación con el programa, distribuidas en diferentes secuencias didácticas que le permitan llevar una adecuada evaluación a lo largo del ciclo escolar; deben ser agradables e interesantes, adecuadas a su edad que les permita lograr el aprendizaje de habilidades y adquisición de conductas motoras.

Al respecto el docente de Educación Física, es el responsable que las actividades se desarrollen adecuadamente en el patio: distribuyendo las áreas de trabajo, preparando material a utilizar, el tiempo que se empleará en cada actividad, previendo y evitando cualquier situación que pueda provocar accidentes e indisciplina, así también, procurando darles un tiempo de recuperación entre cada uno de los esfuerzos empleados por el alumno en la actividad. Si el docente no toma en cuenta estos elementos dentro de su planeación, podría provocar un caos en la disciplina interna del grupo, accidentes y por lo tanto una pérdida de tiempo que bloquearía la consecución de los aprendizajes.

Son tantas situaciones que se presentan durante una sesión de clase de Educación Física, que no están contempladas dentro de la planeación y sin embargo el docente aprende a tomarlas en cuenta. Para ello, el docente pondrá en juego su formación académica, su experiencia laboral, sus habilidades técnicas pedagógicas permitiéndole desarrollar una buena sesión con sus alumnos. Además, siempre debe tomar en cuenta las características de la institución, área de trabajo, apoyo de padres de familia, autoridad educativa, medio ambiente, material suficiente y adecuado, número de alumnos por grupo, cantidad de grupos, edad de los alumnos y el estado de salud de él, su motivación profesional y situaciones personales adversas, además su relación afectiva y social con alumnos y comunidad escolar, y principalmente su comportamiento dentro de la institución.

En México es poco tiempo que se le dedica a la clase de Educación Física en las escuelas de Educación Básica, es muy limitado, por ejemplo, en las escuelas oficiales de Hidalgo: en preescolar, son las educadoras quienes implementan las actividades de Educación Física, con dos sesiones de 30 minutos por semana; en el nivel de primaria se tiene una sesión por semana de 50 minutos impartido por el docente de Educación Física, en secundaria se dan dos sesiones de 50 minutos cada una por semana. Por lo cual para un mejor aprovechamiento del tiempo que tiene el docente para su clase, debe distribuir adecuadamente el tiempo en las actividades, que éstas sean idóneas al tema a tratar y bien empleadas durante la sesión, permitiendo la participación continua y adecuada de los alumnos.

La labor docente no es independiente a su disciplina escolar únicamente, su continuidad está supeditada a las

actividades que se tengan dentro de la misma escuela, a las que se indican por su supervisión, participaciones deportivas y pedagógicas, dichas actividades extras, coartan la continuidad en sus clases. Es cierto, cada grupo tiene una sesión a la semana en el nivel de educación primaria y si el docente se ausenta por comisiones oficiales, los alumnos se quedan sin su clase de ese día y de esa semana, esta situación provoca no dar un seguimiento adecuado a la secuencia didáctica que el docente programa para sus alumnos y por lo tanto tendrá que reiniciar el tema que también afectará el proceso de la evaluación.

CONCLUSIONES

En la actualidad es importante un giro dentro de las instituciones de la formación docente, donde se incida en la formación del interés del docente en su formación continua y constante, así como la formación del hábito de la investigación científica dentro de la educación; cimentar las bases de crearle al docente un criterio analítico de sus acciones pedagógicas que realiza constantemente dentro del aula o patio de escuela, que permita a los estudiantes adquirir también los hábitos de desempeño educativo que reflejen su incremento en su desarrollo motor e intelectual dentro de las instituciones de educación básica y para ello las autoridades educativas deberán reprogramar e incrementar las sesiones de educación física dentro de la educación básica.

La formación docente se revitaliza a partir de considerar la categoría del “profesor reflexivo” reiteradamente utilizada en el campo de la formación docente y de la didáctica. En nuestro caso, queremos que esta reflexión sobre la práctica tenga en su dimensión de soporte teórico un aliento insustituible sin el cual no es posible que realicen los profesores cambios auténticos.

Son reconocidos algunos eslabones que propone Shön (1987), sobre este enfoque que han originado una fecunda línea de investigación en didáctica de las ciencias y en la formación del profesorado: el “conocimiento en la acción”, componente de la inteligencia que orienta la acción, y la “reflexión en la acción” referida a la que se desarrolla al actuar, pensando en lo que se hace al mismo tiempo que se realiza la acción. La “reflexión sobre la acción” y sobre “la reflexión en la acción” es la reflexión que se realiza después de realizar la acción, con el objetivo de reconocer y analizar los móviles, el contenido y métodos de la acción, todo ello en función de consolidar la calidad de las prácticas educativas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Altet, E. (2005). La competencia del maestro profesional o la importancia de saber analizar las prácticas. En, L. Paquay, M. Altet, E. Charlier, P. Perrenoud, La formación profesional del maestro. Estrategias y competencias. (pp. 22-54). México: FCE.

- Carr, W., & Kemmis, S. (1989). Teoría crítica de la enseñanza: la investigación en la formación del profesorado. Barcelona: Martínez Roca.
- Carter, K. (1990). Teachers' knowledge and learning to teach. En, W. R. Houston, *Handbook on teacher education*. (pp. 291-310). New York: Mcmillan
- Connelly, F.M., & Clandinin, D. J. (1984). El método narrativo, la filosofía personal y las unidades narrativas en el estudio del enseñante. En, C. Marcelo, El pensamiento del profesor. (pp. 32-48). Barcelona: CEAC.
- Di Franco, M. G. (2009). La formación docente en la Universidad Nacional de La Pampa Argentina. Praxis Educativa, 13(13), 7-8. Recuperado de <http://170.210.120.129/index.php/praxis/article/view/1034/1324>
- Gómez-López, L. F. (2008). Los determinantes de la práctica educativa. Universidades UDUAL, 38, 29-39. Recuperado de <http://www.redalyc.org/html/373/37303804/index.html>
- Grossman, P. (1990). *The making of a teacher: teacher knowledge and teacher education*. Nueva York: Teachers College Press.
- Imbernón, F. (2001). La profesión docente ante los desafíos del presente y del futuro. Barcelona: Universidad de Barcelona
- Litwin, E. (2000). Las Configuraciones Didácticas. Una nueva agenda para la Enseñanza Superior. Buenos Aires: Paidós.
- MacIntyre, A. (1984). *After virtue*. Notre Dame: University of Notre Dame Press.
- Marentic-Pozarnik, B. (1999). Green to Red Tomatoes or: is there a Shortcut in Changing College Teachers' Conceptions of Teaching and Learning? Higher education in Europe, 23(3), 331-338.
- Medina, A. (1990). Formación de Formadores y empleo del ordenador en la enseñanza. Madrid: Fondo Social Europeo, UNED.
- Oliva, F., & Henson, T. (1980). ¿Cuáles son las competencias genéricas esenciales de la enseñanza?". En, J., Gimeno Sacristán y A., Pérez Gómez, *La enseñanza. Su teoría y su práctica*. (356-363). Madrid. Akal.
- Olson, J. (1992). *Understanding teaching*. Philadelphia: Open University Press
- Pajares, M. (1992). Teachers' beliefs and educational research: Cleaning up a messy construct. *Review of Educational Research*, 62(3), 1-35. Recuperado de <https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.3102/00346543062003307>
- Pérez Gómez, Á. I. (1988). ¿Competencias o pensamiento práctico? La construcción de los significados de representación y de acción. En, J., Gimeno Sacristán y A., Pérez Gómez, *La enseñanza. Su teoría y su práctica*. 59-102). Madrid. Akal.
- Perrenoud, P. (2004). Desarrollar la práctica reflexiva en el oficio de enseñar. Barcelona: Graó.
- Richardson, V. (1996). The role of attitudes and beliefs in learning to teach. En, J. Sikula, *Handbook of research on teacher education*. (pp. 102-119). New York: Mcmillan.
- Shulman, L. (1989). Paradigmas y programas de investigación en el estudio de la enseñanza: una perspectiva contemporánea. En, M. Wittrock, *La investigación de la enseñanza, I*. Barcelona: Paidós.
- Taylor S. J., & Bogdan, R. (1987). Introducción a los métodos cualitativos. Barcelona: Paidós.